

## LOS 10000 DEL SOPLAO 2009

Empieza el día con prisas. Son las 8, ha sonado la traca y aún estamos en la pensión. Cuando vamos hacia la salida vemos en la rotonda que ya empiezan a asomar los primeros, callejamos por otro lado y gracias al público, que nos abre hueco, pasamos a mitad de pelotón por el arco de salida. Justo cuando volvemos a pasar por la pensión Miguel se acuerda que se ha dejado el chubasquero. Paramos, sube a la habitación, baja y aún no han terminado de pasar corredores, imaginaros cuantos éramos.



Empieza la ruta como cualquier otra, mucho barro. Para arriba y sin parar, algún descanso que se agradeció. Muchísimo público en esta zona, todos animando. Coronamos un atillo con un montón de gente y para abajo. En esta zona vemos a Toni, que gusto da ver gente conocida por allí. Es una zona para disfrutar, terreno de subidas y bajadas, poca dificultad técnica, todos juntos y las fuerzas rebosantes.



De repente rampa dura, veo que Carlos para, algo le pasa, la rueda trasera la lleva suelta, la aprieta y sigue. Llegamos arriba y una bajada rápida hacia el mar nos lleva al primer avituallamiento, aquí reagrupamos. Junto con Hugo y Carlos he llegado de los últimos del grupo y voy regulando. En el avituallamiento buscamos a los nuestros y la gente de la organización nos atiende, hasta me limpian las gafas, que grandes!!!!



Seguimos; paro a cambiar el agua al canario y me pasan todos. Rápido enlace. Vamos en grupeto, por carretera, terreno favorable hasta que vemos el primer cartel "Empieza el infierno" las primeras rampas del soplao asustan desde lejos, son paredes de barro. Según te vas acercando ves como la gente se desmonta y empuja la bici. Dan ganas de demostrarse a uno mismo que viene bien entrenado y subirlas encima de la bici, dicho y hecho nos faltaron 50 mts por culpa del barro. En medio de la rampa veo a Javi con la cámara de fotos y diciendo "despacio que no me da tiempo", tu flipas hombre, no soy capaz ni de mantenerme encima. Las piernas van respondiendo, que gusto.



Miguel empieza a tener problemas serios con el cambio decenario que lleva. Parones para limpiarle el barro de las roldanas del cambio y le dejamos un poquito tirado, es Miguel no hay problema llegara en breve. Bajamos un poco y enlazamos con la segunda parte del soplao, aquí hacemos grupito, Hugo, Javi, Dani, Juan y Adri en cada curva gritaba "Miguel" pero no le veía, al que veíamos era a Roberto, arriba casi coronando.



Al final casi en la última curva veo a Miguel ya cerquita, que alivio. Me había dejado caer un poco de rueda con uno que tiene el post de Torrejón del Rey en el foro. Muy majo el tío subí a su rueda. Arriba en el soplo reagrupamos casi todos y paramos en un pilón a limpiar las bicis, daba un no sé que meter el trozo de hierro en el agua. Un km más y el avituallamiento, justo donde están las cuevas del soplo. Paramos mucho tiempo, comimos, reparamos, nos abrigamos y para abajo.



La bajada más técnica y única en ese aspecto de la ruta. Hicimos caso al de Protección Civil que nos indicó empezar por el lado derecho. La bajada se cobró dos víctimas, Juan y Javi, sin consecuencias. Yo me quedé un poquito descolgado bajando con Miguel por detrás. En una curva veo una bici tirada y a algunos metros de distancia Juan de pie. Una curva demasiado rápida y resbaladiza. Miguel le lava la herida y yo hago un poco de agente de la circulación. Llegamos al pueblo, lavan las bicis, curan a Juan y nos sacan fotos, que peazo de gente, un 10. Aquí ya empezamos a ser los últimos de los 1200. Bajamos un poco más y al final del pueblo la misma logística pero oficial, taller con carpa y ambulancia con sirena y todo, ahí está Javi siendo atendido por los mismos motivos que Juan, esa Málaga oe. Aliñamos las cadenas de nuestras bicis y a pasear.



Comienza un largo enlace por carretera hasta el monte AA con tramos de pista. En este tramo vamos conversando, un rato con uno, un rato con otro. Se hace ameno todos vamos al mismo ritmo nadie acelera ni ataca.



Llegamos al famoso río casi sin agua y con unos pedrollos que nos hacen poner pie a tierra. Un pueblo con rincones de ensueño nos deja a los pies del monte AA. En ese momento voy con Pablo dándole ánimos y hablando con él. Nos pasa un tío en bici de carretera que sensación de velocidad. Desvío por una pista y en las primeras rampas ya se empieza a notar el esfuerzo, Adri parado revisando la bici, Rober parado echando aceite, yo sigo firando, veo a Miguel y me hace foto a capricho, luego Javi y otra foto a capricho. Aquí las rampas son de aupa, hormigón rayado ya que ni los tractores podrían subir con tierra. Rampas del 20-22%, cuesta casi que la bici no se levante.



No veo a Julio, eso me empieza a llamar mucho la atención, siempre va delante y no desfallece. Me pasan todos los mencionados y coronó el monte AA junto a ellos. Sigo encontrándome bien y controlando las pulsaciones, estoy disfrutando aunque sufra. Hemos adelantado a muchísimos en esta zona, ya no vamos tan al final.



Bajada rápida y divertida sobre todo por Juan y un tipo muy peculiar que bajaba riéndose, gritando y flipando. Yo le comento a Javi que es momento de regular, no dar muchos pedales, ni apretar. Resultado las dos Zesty juntitas, bajando por tan bonito paraje.

Llegamos abajo y enlace larguito hasta el avituallamiento de Ucieda, nos da tiempo a seguir conversando y haciendo un poco de repaso de lo que llevamos y como lo llevamos. Qué bonito Ruene y su puente sobre el río, y que me decís de la casa antigua que bonita, y el camino cubierto de árboles, donde los dueños de la zesty juntaron sus manos como enamorados.

Llegamos al avituallamiento, por fin vemos a María, ya estamos en el km66 y parece que hemos ido de maravilla, yo me encuentro bien y la gente parece que también. Solo Hugo y Carlos llegan retrasados. Carlos con calambres. Hugo ya tenía problemas de respiración desde el fin de semana pasado, por un golpe y lo está pagando.



Comemos, reparamos, nos mudamos de ropa, que gran momento, y para delante. Bueno no fue tan rápido pero fue como ocurrió. Cuando revisamos el avituallamiento nos damos cuenta que no queda mucha gente y que

volvemos a ser los últimos. En este punto nos despedimos de María y sus amigos sin idea de volverles a ver, vamos hacia la meta sin retorno, cuanto cambiará esta idea en mi cabeza, en los próximos km.



Aquí comienza mi gran penitencia, empezamos a subir Miguel, Javi y yo en cabeza, Miguel se va yendo y luego Javi, empiezo a sentirme mal. No cojo ritmo, las pulsaciones suben y bajan pero el que me dio la puntilla fue Roberto. Yo no daba más y el tío me paso como un avión.

La moto de la organización bajaba diciendo que a partir de ese momento nos cruzaremos con los primeros que vienen bajando el puerto y que nos echamos a la derecha. Ahí casqué mentalmente, necesitaba algo, no sabía el que, sudaba como un cerdo y no encontraba el ritmo. Me paro, la primera vez que me bajé de la bici sin ningún motivo ¿había llegado mi momento? ¿Me había rendido? Yo no suelo bajarme de la bici ni para coger impulso, prefiero sufrir encima. Miré para atrás hablé con un chico y vi que venía Julio. Me monté en la bici, me enganché a él y fue lo mejor que hice en todo el día. No cogí la rueda buena sino la cabeza buena, que mentalidad, que manera de convencerme de que hay que seguir, pero si no puedo ni dar pedales. Miguel ha parado a hablar con la parienta y nos esperaba en una curva, Roberto y Javi siguen directos hacia el final de la ruta. Nosotros tres, Julio, Miguel y yo

paramos, bebemos, damos de beber a un pobre hombre que se iba a hacer la subida sin agua, que inconsciencia, y de nuevo al tajo.



A partir de aquí y hasta arriba no sé como agradecer a Miguel y Julio su ayuda, paraban cada cierto tiempo para reagruparme. Yo solo pensaba que ya era suficiente, que "medio soplao" está bien, hemos hecho lo que hemos podido, tres puertos como tres soles, ciento y pico km saldrán hasta cabezón de sal, no está tan mal. En la última parte nos reagrupamos con Adri, Dani, Pablo y Juan. Hugo y Carlos se han quedado muy descolgados, tenemos que seguir. Llegamos al alto del moral. Impresiona después de dos horas llegar a algún lado. Ya he comentado con Adri, Pablo y Juan que en cuanto hagamos cima me piro para abajo, pero Julio sigue empeñado en abrirme la mente, su frase fue "esto es una aventura y vamos a ver qué pasa ¿te bajas?" Y no sé, pensé en que iba a ser un lastre, que no merecía la pena hacer el esfuerzo para palmar, pero para bajo que fuimos. Esto parece que hizo que la gente se animase y comenzase a bajar aunque no tuvieran muy claro como enlazar luego con cabezón de la sal. Comencé a bajar con Julio y rápido lo perdí, vi que venían Miguel y Pablo y pensé que lo habían adelantado, cual fue la sorpresa cuando me entero que Julio se olvidó el camel arriba y ha tenido que cascarse unos 3 km de subida. Abajo había un avituallamiento para los que subían pero nosotros lo hicimos por si acaso. Esperamos a que bajara Julio y se repusiera.



En este momento el grupo se partió, Adri, Juan, Dani se fueron para Cabezón por carretera y Pablo, Miguel, Julio y yo decidimos seguir. Pablo me decía "subimos hasta donde podamos y bajamos" y Julio me decía "No lo penséis cuando llegue el momento lo decidimos" Eran como dos cerebros en mi cabeza, porque el mío no iba, aún estaba pajarón, aunque recuperándome. Noté un dolor muy leve en el gemelo y me empecé a imaginar calambres, nunca he tenido, pero nunca he hecho una ruta tan larga y dura. En estos momentos ganaba la opción de bajar con Pablo.

Tras un tramo llano en grupo llegamos a Bárcena Mayor y Miguel tiene problemas en el freno. Decidimos parar en el avituallamiento, comenzamos a entender que somos los últimos de verdad porque están recogiendo. Nos avituallan con lo que hay, un par de bocatas, pasteles, naranjas, plátanos, etc. Cuando nos vamos a ir sale María por la vegetación cual aparición, nos alegramos al verla y eso nos da ánimos. La gente del avituallamiento nos dice que tiremos a ver si llegamos y nos dan varias opciones por si decidimos desistir en algún momento, yo sigo sin creer que lleguemos pero cada vez me encuentro mejor, maldita cabeza, esto cambiará en breve.



Comenzamos a subir Fuentes, sigo haciendo planes con Pablo para bajarnos desde Fuentes o Palombrera por carretera. Julio esta fuerte y le comento que si se ve bien que tire con Miguel, que no van a llegar, me dice que va pero no para tanto. Empiezo a encontrarme mejor en una parada nos coge un coche de la organización y ya nos lo pone muy negro pero seguimos cabezones. Yo cada vez estoy más fresco y Pablo se está retorciendo de dolor en su rodilla.



Llegamos a Fuentes y Pablo habla con la organización, este avituallamiento está cerrando, somos los últimos de todos. Pablo se subirá en el coche en el av de la Palombrera y a mí me dan otro golpe en la cabeza y me incitan a seguir. Bajo Fuentes el primero marcando ritmo, en la subida a la Palombrera Miguel se escapa en la subida y yo voy tirando de Julio, coronamos y allí nos espera Miguel con una familia muy maja nos dan agua y a seguir. Vuelvo a abrir en esta bajada, cada vez voy a mas, indicando las curvas y aprovechando la pendiente, tanto bajar parece que nos hemos perdido, pero no, llega el desvío y allí está el avituallamiento, muy bien preparado y esperando para nosotros, en cuanto pasemos cierran. Comemos algo rápido y tiramos con plato mediano en la venta la vieja y apretando los dientes, el coche de cierre medico está llegando al avituallamiento cuando nosotros salimos.

En este momento lo estoy dándolo todo y de repente veo a mi derecha una rueda, pienso Miguel relaja, y cuál es mi sorpresa que es Julio quien aprieta, Miguel y yo a rueda y perdiendo metros. Como va Julio hoy, madre mía, desde las ocho no ha bajado el ritmo. En este tramo Miguel se acuerda de su trasero pero bien. El coche del cierre se acerca y nosotros apretamos.



Llegamos al control de venta vieja, poco nos dice el hombre más que tengamos mucho cuidado que la bajada es peligrosa y está cayendo una niebla de la leche el coche de cierre para y nosotros tiramos. Empiezo a bajar rápido pero pronto me doy cuenta que con esta niebla nos vamos a matar, 2 mts de visibilidad no creo que hubiera mas. Miguel me adelanta y se lanza le he perdido, le grito para que pare y esperamos a Julio, paramos damos tres voces y no responde, se me ponen los pelos como escarpías y Julio responde cuando está a un metro nuestro, que susto. Se quita las gafas yo hago lo mismo y efectivamente se ve mejor pero en mi caso al ser graduadas no puedo, Julio pone la luz roja y se pone a abrir bajando, esto ya es lo mas. Vaya día completo el de Julio puede estar orgulloso para mucho tiempo. Yo me centro en la luz y me olvido del suelo, para eso está la Talas. Veo como Julio y Miguel van en paralelo y yo sigo a la luz. Salimos a una zona de hormigón, mucho cuidado, paso canadiense y se me van las dos ruedas a la vez, que susto. Llegamos al asfalto aquí me pongo en medio y voy avisando a Julio de las curvas, en este tramos el coche de cierre nos alumbra. Llegamos a la carretera son las 22:05 no nos quedan ni 5 min para el control y el de protección no nos deja seguir.

Se acabo no abrazamos, nos sentimos orgullosos, lo hemos dado todo y hemos llegado hasta donde nos han dejado, no es momento de de pensar donde estarán los 5 minutos si no de disfrutar de lo que hemos hecho. El tío de protección nos dice que si nos sube las bici hasta Cabezón y ya le contesto que no, que nosotros queremos acabarla en bici unos 30 km en terreno favorable y llegados a este punto queremos entrar en bici a Cabezón. Llamamos a la familia nos ponemos los chalecos, las luces y para delante.

Desde aquí calentón final ritmo infernal con el coche de protección alumbrándonos, no eran relevos eran mega relevos que manera de darlo todo en menos de una hora habíamos llegado saludando en todos los pueblos y entrando en meta como si hubiéramos completado toda la ruta, para nosotros así fue y si hubiésemos pasado el control el moral a la pata coja, la bici arrastrando, lo que sea pero subimos, eso seguro.



Por cierto se agradeció ver allí a María y sus amigos para recibirnos, da gusto llegar y ver gente conocida.



No sé si el año que viene repetiré, lo que sé es que mi reto era no petar y llegar hasta donde me dejaran y así ha sido.

Gracias a todos.

P.D. una foto del trozo de hierro que me soporto.

